
CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 29 DE DICIEMBRE

de 1806.



CONCLUYEN LOS VERSOS ANTERIORES

sobre la ceremonia de dar Pasquas.

Y si no ¿que hombre sano contradice
 que es peregrinacion la vida nuestra?
 ¿Quien es aquel que con verdad felice
 mientras vive se llama y lo demuestra?
 Al contrario todo hombre nos publica,
 que es desdichado, y harto bien lo muestra:
 si contra esta verdad alguien replica
 conocerá no vale su argumento
 con pensar que al vivir, solo se explica,
 llamandole continuo descontento,
 de lágrimas un valle, un cruel destierro
 de continua afliccion, duro tormento:
 no me equivoco, no me engaño ó hierro,
 es verdad ésta clara y manifesta:
 la vida viene á ser un triste encierro,
 una carcel muy lobrega y molesta
 y no es posible hallarse nunca en ella

si-

sino pena amarilla y muy funesta:
 por eso se nos oye una querella
 de lo que á cada paso padecemos,
 y de luz solamente una centella
 del Padre Celestial apetecemos,
 que venga á nos su rayno suplicamos
 y que de su presencia disfrutemos.
 Siendo esto así, sin duda mal obramos
 en desear á otro vida prolongada
 solo en favor del mismo ya queremos
 que le sea por siglos otorgada,
 (dexando necesidades y sandeses)
 la gracia de un Dios Santo á quien amamos.
 Y así en lo sucesivo quantas veces
 la gana de dar Pasquas te viniere,
 puesto que de talento no careces,
 haras muy bien si solo se te oyere
 que amar á Dios es solo lo que importa,
 y que aquel que por dicha esto cupiere
 mejor es si la vida se le acorta.

HISTORIA DE LOS ALMANAKES.

En este tiempo oimos á los ciegos pregonar el Almanake, gobierno del año &c. Impresos ó directorios que en todas partes de la Europa se publican á últimos del año para el uso del que le sigue.

Hasta ahora no se hablado en mi Correo de

es-

esta casta de obras; pero ya no puedo diferirlo mas.

Almanake es un Kalendario ó tabla en que estan señalados todos los dias del año, las fiestas, los círculos del Sol y de la luna &c. estendiéndose otros á las romerías, ferias, mercados y aun indicando las fiestas particulares de los pueblos.

Se hallan pocos objetos que la ignorancia y horrorosa supersticion hayan dominado mas que en este. En todos tiempos, aun en los mas remotos, se ha visto que en todas las potencias temian las insensatas predicciones de que estaban llenos los antiguos Almanakes de toda la Europa. La inquietud, el amor á la vida, el deseo de conocer lo que nos ha de acontecer corrompieron la astronomia, é inventaron la astrología judiciaria, queriendo hallar el destino de los hombres en el círculo de los astros, al salir y ponerse el sol, y en la posicion de las estrellas y planetas.

Todo era influencia, relacion y necesidad. Millares de falsas predicciones anuncian vanamente su futilidad, ó por mejor decir, la imbecilidad de esta ciencia: basta que dos ó tres oráculos se hayan verificado para disipar todas las dudas, ¡tanto ha sido engañado el hombre! Los Caldeos, Griegos y Romanos hicieron una ciencia particular de la astrologia judiciaria que consagraron como preparativo instructivo de la Religion.

El pueblo, cuyo espíritu estaba atemorizado y que tenia por consiguiente débil y temerosa su alma, corria á los pies de sus sacrificadores, implor-

ploraba su socorro con el dinero en la mano; pedía sus misteriosos secretos, mientras que el Gefe de estos mismos sacrificadores conocía en sí mismo lo inútil de su ciencia, y no podía mirar sin reírse al engañador que partía con él los productos del fácil arte de inducir el ignorante al error. Los Arabes famosos astrónomos cultivaron esta ciencia y empezaron á enriquecer de predicciones sus Almanakes. El círculo de los astros ya no era el objeto de sus Kalendarios.

Los dias felices y desgraciados no dependieron mas que de los sucesos pasados, los astros los anunciaban, y los hacían necesarios. Los Italianos cuya viva imaginación é inquieto espíritu todos confiesan, llevaron aun mas lexos la locura de las predicciones. No solamente pronosticaban sucesos físicos y naturales, esto es, uracanes, lluvias, incendios &c. sino tambien morales, como fortuna ó la miseria, la determinacion para un viage, una guerra, la adquisicion de alguna cosa &c. esto hacían depender especialmente de la influencia de los astros.

Los Franceses declaman altamente contra los Italianos, y aun añaden con valentia que el mayor numero de vicios, crímenes, é infelidades que se ha conocido en aquel Reyno, fué ocasionado del pase que dió la Francia á los Italianos, quienes inundaron las fronteras del perverso gusto para la astrologia judiciaria, cundiendo este error (dicen los Franceses) hasta la corte, llegando á infestar sujetos poderosos. Asi fué como se hicieron necesarios los profesores de la astrologia judiciaria. El

mer-

mercader, el naveganre, el artista, el labrador &c. no emprendian cosa alguna que no fuese consultada con la astrologia judiciaria, las gentes sensatas no seguian estos errores; pero el pueblo los adoptaba con demasiada creencia.

No obstante se pueden sacar muchas utilidades del Almanake si se llena de objetos utiles y observaciones interesantes al viagero y al labrador. Pero estos pronosticos deben fundarse en una larga série de observaciones meteorologicas.

O D A.

Llegó el tiempo dichoso,
en que el christiano pecho
publique con placeres
de Dios el nacimiento.

Alegrense los hombres,
y con glorioso esfuerzo
canten himnos sonoros
á tan alto Misterio.

Lector, aquellos Padres
del viejo testamento,
con que ansia esperaban
lo que hoy nosotros vemos.

Nuestro corazon debe
entre gozos deshecho
sentir toda la fuerza
de un beneficio inmenso.

¿Pues

¿Pues qué causa mas justa,
que motivo mas cierto
podemos tener todos
de placer y contento?

Ver á Dios humanado,
y en un pesebre estrecho
reducido y llorando
quien no cabe en el Cielo.

El que es Rey de los Reyes
infinito y eterno
nace en un pobre establo
entre brutos groseros.

Por redimir al hombre
dexa el trono supremo,
y aparece en la tierra
entre pajas y heno.

No busca los palacios
magnificos y bellos,
donde el orgullo reyna,
la ambicion y el exceso:

Y elige por abrigo
un triste portalexo
estancia mas de brutos
que de hombres, es cierto.

Ya se vieron cumplidos
en tan felices tiempos
todos los vaticinios
que en los Santos leemos:

Pues la casta Doncella
Maria nos dió el Verbo,
que confundió el orgullo

del

del astuto Asmodeo.

Alegrate, mi amigo,
que has visto tu remedio:
paz el Cielo nos manda:
yo la misma te ofrezco. *M.*

Sobre la fragilidad de las cosas humanas.

En sombras de la muerte
siempre, siempre vivimos:
desde el sol al gusano
todo, todo es avisos.
Vive el cielo en un año,
vive en un mes el signo,
vive el mundo en un día
y siempre vive á giros.
Este es el Sol hermoso
que mientras le seguimos
porque un día acabemos
no se para en un sitio.
Luego la clara luna
con sus pasos medidos
en menguante y creciente
nos anuncia lo mismo.
Las estrellas radiantes,
menos que con sus brillos,
por movibles nos muestran
nuestro morir continuo.
El año en primavera,
otoño, invierno, estio

siem-

siempre alterna su aspecto
alternando peligros.

En su flujo y reflujo
muestra el mar dos abismos,
que mas que sus naufragios:
dicen nuestros baxíos.

Brutos, Aves y Plantas,
y quanto alienta vivo,
todo, todo nos dice:
siempre siempre morimos.

Deseaba el Editor concluir este sexto tomo, pues no tiene tiempo ni gusto para cosa alguna por llamarle toda su atencion la grave y prolixa enfermedad que padece su hijo único varon de 19 años el que por su mucha aplicacion y afecto á las letras le ayudaba arreglando y revisando los números de este Correo: con tan justo motivo no extrañaran los Subscritores á el su suspension por ahora, é interin no recobre este desgraciado joven su salud perdida, si así le conviniera, no saldrá á luz el septimo tomo, suponiendo el superior permiso, y la constancia de los que con sus talentos y fuerzas le han ayudado á tan útil como costosa empresa. En este intermedio espera el Editor de la providad y buena correspondencia de los Subscritores que por olvido no hayan satisfecho sus respectivos abonos, lo bagan, los de Xerez entregandolos al Repartidor de quien tomaran su competente recibo, y los de fuera en las oficinas de subscripcion mas á mano que tengan, ó por medio de sus corresponsales: advirtiendoles á unos y otros que quieran encuadernar éste y el quinto tomo, se hallan impresos los indices y frontis que se les remitiran francos segun y como los pidan.

vanidad, el orgullo y la falta de aprehension; *Sabed*, que ya se cumplió en él la profecía fatal de su nodriza: ya murió: enfermó de peligro al recio golpe de las tres tabernarias décimas del núm. 242.; pero le remató el convite que se le hace en renglones largos y cortos, escritos en lenguaje desconocido, de glosar una coplilla, segun se dice, la mas necia que ha salido de pluma dirigida por mano de hombres: no pudo resistir á la injuria de quererle hacer coplero, quando tanto habia declamado contra esta impertinente *gentecilla*; y murió con el sentimiento de que se le haya tenido por un arbañil, segun se infiere de aquello de querer ver si sabia *techar* núm. 245. Bien sabeis que sufrió, sin decir este pico es mío, que le dixeran quantas perrerias son imaginables, como que no sabia las declinaciones de los nombres, que era un uraño, un ignorantazo y un mentecato: que le amenazáran dando patadas en el suelo: que le levantarán mil falsos testimonios literarios; y que sin embargo no hizo contra sus adversarios mas que manifestar por sus mismos escritos sus errores, defectos y falta de instruccion. Una conducta semejante, que debia haberle atraído la estimacion general, le ha causado su muerte; porque atreviéndosele hasta proponerle coplas que glosar, quando debia esperar que en esta parte se hallaba corregido el gusto, vió perdidos todos sus afanes, y conoció que no habia ya que hacer sino morir. Y así fué: en suagonia decia sin cesar: ¡Conque el Correo de Xerez, quando estaba lleno de enigmas, coplones, dis-